

**XV COLÓQUIO INTERNACIONAL DE GESTÃO UNIVERSITÁRIA – CIGU**

Desafios da Gestão Universitária no Século XXI

Mar del Plata – Argentina

2, 3 e 4 de dezembro de 2015

ISBN: 978-85-68618-01-1

**EL PENSAMIENTO CRÍTICO EN LA FORMACIÓN DE
INVESTIGADORES, EN LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ASUNCIÓN****DRA. MARTA CANESE DE ESTIGARRIBIA**mcanese@gmail.com

Asunción – Paraguay

RESUMEN

El pensamiento crítico constituye una herramienta liberadora y un recurso poderoso en la vida del futuro investigador, de ahí su importancia estratégica en la universidad. El pensador crítico es caracterizado como un investigador inquisitivo, de mente abierta, justo, prudente, flexible, ordenado, con visión clara, persistente en la búsqueda de resultados precisos. Este estudio analiza los fundamentos, teorías y declaraciones internacionales que orientan el desarrollo del Pensamiento Crítico, y su importancia en la formación de investigadores en la carrera de Sociología de la Universidad Nacional de Asunción. La investigación tuvo un alcance exploratorio y un enfoque cualitativo, mediante la revisión bibliográfica y el análisis documental. Los resultados permitieron identificar la importancia atribuida al pensamiento crítico para la formación de investigadores en la literatura consultada y en principales documentos de la carrera: plan de estudios y programas de las disciplinas, si bien no se encontraron informes de actividades o evaluaciones sobre su implementación. Sin embargo, los documentos del centro de estudiantes no sólo identifican su importancia, sino que además informan sobre múltiples actividades realizadas para lograrlo. Los resultados de este estudio destacan el liderazgo de los estudiantes en la implementación del Pensamiento Crítico en la carrera de Sociología, y recomiendan fortalecer la integración de los diversos sectores académicos para obtener mejores logros en la formación de investigadores sociales.

Palabras clave: pensamiento crítico, proyecto, formación, investigadores.

RESUMO

O pensamento crítico constitui uma ferramenta libertadora e um recurso poderoso na vida do futuro pesquisador, daí sua importância estratégica na universidade. O pensador crítico é caracterizado como um pesquisador inquisitivo, de mente aberta, justo, prudente, flexível, ordenado, com visão clara, persistente na procura de resultados precisos. O presente estudo analisa os fundamentos, teorias e declarações internacionais que orientam o desenvolvimento do Pensamento Crítico, e sua importância na formação de pesquisadores no curso de Sociologia, da Universidade Nacional de Asunción. A pesquisa, do tipo exploratório, teve uma abordagem qualitativa e foi desenvolvida por meio da revisão bibliográfica e a análise documental. Os resultados permitiram identificar a importância do pensamento crítico para a formação de pesquisadores na literatura consultada e nos principais documentos do curso: plano de carreira e programas de estudo das disciplinas, mais não foram encontrados informes de atividades ou avaliações da sua implementação. Os documentos do centro de estudantes do curso de Sociologia, no entanto, não somente identificam a importância do Pensamento Crítico para a formação de pesquisadores sociais, mais também incluem informes das múltiplas atividades realizadas nesse intuito. Os resultados deste estudo indicam a liderança dos estudantes na implementação do Pensamento Crítico no curso de Sociologia, e a partir dessa constatação recomenda-se fortalecer a integração dos diversos setores acadêmicos para obter melhores resultados na formação de pesquisadores sociais.

Palavras chave: pensamento crítico, projeto, formação, pesquisadores.

1. Introducción

La investigación científica, como política pública, constituye actualmente la base del desarrollo económico y es una de las decisiones estratégicas que cada país debe asumir para fortalecer sus posibilidades de alcanzar mejores perspectivas de desarrollo en el futuro. En ese marco, las universidades son las instituciones encargadas de formar a los investigadores, y el pensamiento crítico adquiere una importancia estratégica, dado que fortalece la autonomía intelectual y desarrolla habilidades cognitivas esenciales para la investigación. Por otro lado, la importancia creciente de la ciencia, tanto en la política como en la sociedad, la economía y los negocios, produce cambios en la valoración social del pensamiento, y en el tipo de pensamiento que se promueve en las universidades. La sociedad actual, según Albornoz (1997), exige formas de pensar capaces de aproximar el conocimiento con su aplicación en el mundo real, como instrumento de dominación. Y a esto se agrega la tendencia de conformación de grupos selectos que concentran el reconocimiento intelectual mundial, los grandes equipos de investigación y desarrollo (I+D). Señala el mismo autor que la investigación científica requiere actualmente enormes recursos financieros y técnicos, tanto que hoy en día se habla de la Gran Ciencia (Big Science), contrastante con la investigación científica menor y de reducido impacto que producen las universidades de las regiones con menor desarrollo económico, como América Latina.

Este trabajo de investigación se propuso estudiar el siguiente problema: ¿Cuál es la importancia del Pensamiento Crítico en la formación de investigadores, en la Universidad Nacional de Asunción (UNA), Carrera de Sociología, de Paraguay? Para ello se realizó una investigación exploratoria, con enfoque cualitativo, a fin de analizar los fundamentos, teorías y acciones que orientan el desarrollo del Pensamiento Crítico, y su importancia en la formación de investigadores de la Carrera de Sociología de la UNA. Las técnicas aplicadas fueron la revisión de literatura y el análisis documental, que aportaron las bases e informaciones necesarias para el estudio de la problemática planteada. Las fuentes de datos incluyeron a diversos autores e investigadores actuales del tema, como Albornoz (1997), Facione (2007), Giroux (1990), la *Declaración De Consenso De Expertos Con Fines De Evaluación E Instrucción Educativa*, más conocida como Informe Delphi (Asociación de Filósofos Americanos - APA, 1990), los planes y programas de estudio de la Carrera de Sociología de la UNA, y los documentos publicados por el Centro de Estudiantes de Sociología y Politología CESP-UNA.

2. Concepto y antecedentes del Pensamiento Crítico (PC)

El pensamiento crítico es considerado la “piedra angular en el camino que la humanidad recorre desde el salvajismo bestial hacia la sensibilidad global” (Facione¹, 2007:8). Su definición y sus características fueron objeto de muchas discusiones y encuentros, entre los que se destaca el encuentro organizado por la Asociación Filosófica Americana (APA²) en 1990. La definición de consenso a la que arribaron dice lo siguiente:

“Entendemos que el Pensamiento Crítico (PC) es el juicio auto regulado y con propósito que da como resultado interpretación, análisis, evaluación e inferencia, como también la explicación de las consideraciones de evidencia, conceptuales, metodológicas, criteriológicas o contextuales en las cuales se basa ese juicio”. (APA, 1990)

Según la misma declaración, el pensador crítico ideal cuenta con determinadas habilidades cognitivas, pero no se limita a ellas, sino que se diferencia por su manera de vivir la vida. Destaca la declaración de expertos, también conocido como Informe APA-Delphi, que esa manera de vivir incluye (Facione, 2007:9):

- a) Curiosidad dirigida a una amplia variedad de temas y asuntos.
- b) Preocupación por estar y mantenerse bien informado.
- c) Estado de alerta para detectar oportunidades de utilización del pensamiento crítico.
- d) Confianza en los procesos de investigación razonados.
- e) Autoconfianza en las propias habilidades para razonar.
- f) Mente abierta respecto a visiones divergentes.
- g) Flexibilidad al considerar opiniones de otros y alternativas.
- h) Comprensión de las opiniones de otras personas.
- i) Imparcialidad en la valoración del razonamiento.
- j) Honestidad al enfrentar las propias predisposiciones, prejuicios, estereotipos o

1 Dr. Peter A. Facione: ex rector de Loyola University, Chicago, U.S.A y decano del National Center for Science and Civic Engagement (Centro Nacional para la Ciencia y el Compromiso Cívico). Presidió el Departamento de Filosofía en la Bowling Green State University y fue posteriormente Presidente de la Conferencia Americana de Decanos Académicos. Se ha dedicado a la investigación y la enseñanza sobre razonamiento, toma de decisiones, y procesos de pensamiento individuales y grupales efectivos desde 1967. Actualmente enseña en la Universidad de Loyola en Chicago.

2 American Philosophical Association (APA), fundada en 1900 para promover el intercambio de ideas entre filósofos, fomentar la actividad creativa y académica, entre otros objetivos.

tendencias egocéntricas.

k) Prudencia al postergar, realizar o alterar juicios.

l) Voluntad para reconsiderar y revisar visiones.

El Informe Delphi-APA es el resultado de un panel de cuarenta y seis expertos de Estados Unidos y Canadá, que reunió a los principales investigadores de renombre en diversas disciplinas del conocimiento del área de las humanidades, las ciencias naturales, las ciencias sociales y la educación, organizado por la Asociación Filosófica Americana (APA). La investigación duró dos años, y arrojó como resultado una declaración titulada: *Pensamiento Crítico: Una declaración de Consenso de Expertos con Fines de Evaluación e Instrucción Educativa* (The California Academia Press, Millbrae, Canadá, 1990). Posteriormente, y como continuación del mismo encuentro, otros estudios fueron desarrollados en universidades americanas, entre ellos un estudio patrocinado por la Oficina de Investigación e Instrucción de Educación de los Estados Unidos en la Universidad Estatal de Pensilvania (1993/94), para indagar las habilidades que, para los profesores de educación superior, empleadores y gestores políticos, son esenciales para el pensamiento crítico. Dicho estudio arrojó los mismos resultados del consenso de expertos, que se volvió una referencia mundial en cuanto a la definición, las características y las habilidades cognitivas del pensamiento crítico.

3. Habilidades cognitivas y meta cognitivas del PC

Las habilidades del PC, según el consenso de los expertos manifiesto en la mencionada declaración de expertos, son seis: interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y auto regulación.

La primera habilidad del PC es la interpretación, que consiste en “comprender y expresar el significado o la relevancia de una amplia variedad de experiencias, situaciones, datos, eventos, juicios, convenciones, reglas, procedimientos o criterios” (APA apud Facione, 2007:4). Es una habilidad esencial para el investigador, que debe saber comprender la realidad de cada contexto y momento histórico, seleccionar los problemas relevantes y plantear las hipótesis de investigación.

El análisis consiste, según los mismos expertos, en “identificar las relaciones de inferencia reales y supuestas entre enunciados, preguntas, conceptos, descripciones y otras formas de representación que tienen el propósito de expresar creencia, juicio, experiencia,

razones, información u opiniones” (APA apud Facione, 2007:5). Esta habilidad requiere del desarrollo de otras habilidades concomitantes, como las de examinar ideas, detectar y analizar argumentos, entre otras.

La evaluación es considerada por los expertos como la “valoración de la credibilidad de los enunciados de otras representaciones que recuentan o describen la percepción, experiencia, situación, juicio, creencia u opinión de una persona”, a partir de “la valoración de la fortaleza lógica de las relaciones de inferencia”(APA apud Facione, 2007:5).

La inferencia, para los mismos expertos, significa “identificar y asegurar los elementos necesarios para sacar conclusiones razonables, formular conjeturas e hipótesis, considerar la información pertinente y sacar las consecuencias que se desprenden de los datos”(APA apud Facione, 2007:5). Constituye una habilidad esencial para asegurar la productividad intelectual efectiva del investigador.

La explicación es, para los mismos expertos, la capacidad de presentar los resultados del razonamiento propio de una manera reflexiva, clara y coherente.(APA apud Facione, 2007:6). Permite consolidar todos los esfuerzos de la investigación en una visión panorámica integral, presentando evidencias y argumentos sólidos que cierren el ciclo de la investigación y la hagan accesible a la comunidad científica.

La auto regulación es definida por los expertos como el “monitoreo auto consciente de las actividades cognitivas propias”(APA apud Facione, 2007:6) Concordando con Facione (2007), se puede afirmar que es la habilidad cognitiva más importante, porque permite a los investigadores mejorar permanentemente su propio razonamiento. La define como una suerte de meta cognición, una aplicación del pensamiento crítico a sí mismo, al propio pensamiento. Se ejerce mediante el auto examen y la auto corrección, agrega el mismo autor.

3. Pensamiento crítico en la formación universitaria de investigadores

Las dificultades de aplicación del pensamiento crítico en la formación universitaria de investigadores no es tarea fácil. Giroux (1997:2) afirma que se mantiene en instancias académicas la visión de que “la Universidad no debería asumir el papel de una esfera crítica y pública comprometida en dirigir o iluminar los problemas sociales ni las visiones globales de otros estados”. Y agrega que defienden esta línea tanto conservadores moderados como liberales, con el argumento de que las Universidades se deberían limitar a la enseñanza y la investigación de un conocimiento separado de las ideas políticas, sociales y culturales. Según el mismo autor, esto se debe a la “infravaloración de la Universidad como espacio

publico” (Giroux, 1997:2), que por otro lado es considerada un recinto sagrado, que no debería ocuparse de los aspectos centrales de la vida pública.

En el mismo sentido, Chaui (2003) señala que “la universidad operacional esta estructurada por estrategias y programas de eficacia organizacional y, por tanto, por la particularidad e inestabilidad de los medios y los objetivos”. (Chaui, 2003:7). Para la mencionada autora brasileña, la universidad obedece a normas y patrones ajenos al conocimiento y a la formación intelectual que puedan favorecer al PC, y sus espacios están “pulverizados en microorganizaciones que ocupan a sus docentes y curvan a sus estudiantes a exigencias exteriores al trabajo intelectual” (ibidem.).

En contraste con esas limitaciones observadas por Giroux y Chaui, Paulo Freire (2014), el gran educador latinoamericano, propone una educación inmersa en la coherencia y la esperanza, de dialogo y acciones éticas capaces de denunciar lo injusto y lo perverso, y de anunciar lo inédito viable, los sueños humanistas y las utopías esperanzadoras que deben hacer que sea posible la democracia, la justicia y la tolerancia.

Para Facione (1997), el pensamiento crítico es fundamental en la universidad como instrumento de investigación. Y no solo es importante para ese propósito, sino que además, agrega el mismo autor, el pensamiento crítico constituye una fuerza liberadora y un recurso poderoso en la vida personal y cívica de cada individuo. Si bien no es una garantía de pensamiento infalible, el pensamiento crítico permite auto rectificar y mejorar en forma constante el pensamiento.

De acuerdo con el Informe Delphi-Apa:

"El pensador crítico ideal es una persona que es habitualmente inquisitiva; bien informada; que confía en la razón; de mente abierta; flexible; justa cuando se trata de evaluar; honesta cuando confronta sus sesgos personales; prudente al emitir juicios; dispuesta a reconsiderar y si es necesario a retractarse; clara con respecto a los problemas o las situaciones que requieren la emisión de un juicio; ordenada cuando se enfrenta a situaciones complejas; diligente en la búsqueda de información relevante; razonable en la selección de criterios; enfocado en preguntar, indagar, investigar; persistente en la búsqueda de resultados tan precisos como las circunstancias y el problema o la situación lo permitan”. (APA, 1990)

Es el perfil de investigador competente que anhelan formar los educadores universitarios. Así pues, agrega Facione (2007:21), “educar buenos pensadores críticos significa trabajar en pos de este ideal”. Para lograrlo, se requiere contemplar las habilidades del pensamiento crítico en los planes de estudio, proyectos de investigación y extensión universitaria, y promover metodologías de enseñanza-aprendizaje que promuevan estas habilidades. “Es una combinación entre desarrollar habilidades de pensamiento crítico y nutrir aquellas disposiciones que consistentemente producen introspecciones útiles y que son la base de una sociedad racional y democrática”. (Facione, 2007:21) Sin embargo, muchas veces no se da esa combinación, y el mismo autor advierte que “muchos expertos temen que algunas de las experiencias escolares sean, en realidad, nocivas para el fomento y desarrollo de un buen pensamiento. (Facione, 2007:8)

Giroux (1990) clasifica a la teoría educativa en tres enfoques diferentes: el primero, basado en una visión estructural-funcionalista; el segundo enfoque basado en el punto de vista fenomenológico; y el tercero en una visión crítica radical de la práctica educativa. El primer enfoque, estructural-funcionalista, se apoya en un modelo sociológico positivista, y promueve la aceptación incuestionable de un conjunto de creencias, reglas y disposiciones como elementos fundamentales para el funcionamiento de la sociedad y de la ciencia. El propósito de la universidad en la formación de investigadores sería, en este enfoque, adiestrar a los estudiantes en las habilidades requeridas por la sociedad. Aunque reconoce Giroux algunos aciertos de este modelo, señala también que el modelo estructural-funcionalista reduce la importancia del conflicto social, los intereses socioeconómicos y políticos. Además, este enfoque define a los estudiantes como receptores pasivos, como simples productos de un proceso educativo, en términos conductistas. El conocimiento sólo es valorado de forma instrumental, en la medida de su apreciación en el mercado.

El enfoque social-fenomenológico de la teoría educativa va mucho más allá de la posición anterior, según Giroux (1990), planteando la cuestión del significado del conocimiento mismo. La atención se concentra en la participación de los estudiantes, en su interacción, cuestionando los axiomas de la selección y organización de contenidos, y los estilos pedagógicos. Sin embargo, critica Giroux en la misma obra, sus planteamientos conducen a un idealismo subjetivo que carece de orientaciones al cambio, y permanece en un relativismo cultural inerte. Concentra su interés en el micronivel de la enseñanza y la interacción en el aula, pero no consigue aclarar la influencia del orden sociopolítico, restringiendo las posibilidades de construcción individual y colectiva de nuevos

conocimientos y significados.

El enfoque socio-crítico consigue avanzar mas allá del punto de la postura funcionalista y el enfoque socio- fenomenológico, mediante el reconocimiento de la relación existente entre reproducción social y cultural. Al mismo tiempo que acentúa la importancia del estudiante en la búsqueda de significado por si mismo, este enfoque considera las relaciones de poder, económicas y sociales como influyentes en la construcción social del significado. Plantea que la educación no solo debe conectar los estudios con la sociedad, sino también estos deben ser guiados hacia el cambio por una idea de justicia capaz de cuestionar y de investigar “como determinadas estructuras sociales injustas pueden ser identificadas y reemplazadas”. (Giroux, 1990:6).

4. PC y formación de investigadores en Sociología-UNA

La carrera de Sociología de la UNA se encuentra integrada institucionalmente a la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas (ECSP) de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (FDCS). Los orígenes de dicha facultad se remontan a la primera “Escuela de Derecho Civil y Político”, fundada en 1850 durante el gobierno de Don Carlos Antonio López, que tuvo una duración de apenas cinco años como tal. La Escuela de Derecho se reabre de nuevo en 1888, y al año siguiente la promulgación de la Ley de Enseñanza Secundaria y Superior sienta las bases para la fundación de la Universidad Nacional de Asunción. (Canese, 2013).

El proyecto de creación de la carrera de Sociología fue elaborado en 1972, durante la dictadura del General Stroessner, pero quedó engavetado por décadas. Recién en el año 2002 se abre la carrera de Sociología con la denominación de Licenciatura en Ciencias Sociales, junto a la Licenciatura en Ciencias Políticas. Algunos años después se procede a una reforma curricular a fin de adecuarla a los nuevos tiempos, y se cambia designación de la carrera a Licenciatura en Sociología.

El actual Plan de Estudios de la carrera, aprobado por Resolución N° 130-00-2007, consolida el currículum de la formación del futuro profesional desde un enfoque teórico socio-critico. Define que el egresado de la carrera de Sociología podrá “Actuar como parte de equipos técnicos para la construcción de una sociedad mejor, sistematizando e interpretando los hechos, y orientar a las actuaciones de la sociedad política.” (UNA, 2007). La estructura del plan de estudios responde a un modelo tradicional, que no facilita la integración del proceso de enseñanza-aprendizaje ni toma en cuenta la interdisciplinariedad.

Los programas específicos de las disciplinas orientadas a la construcción de habilidades y competencias para la investigación científica priorizan los conocimientos técnicos, desde un enfoque funcionalista. Si bien se contempla en los contenidos de algunos programas la revisión crítica, no se especifican las habilidades o actitudes que deberían desarrollarse para lograrla.

Sin embargo, según los documentos publicados por el CESP-UNA, la actividad extra-curricular orientada a la formación de habilidades cognitivas y metacognitivas del PC es amplia y constante. El sector estudiantil de las carreras de Sociología y Ciencias Políticas cuenta con un Centro de Estudiantes, como principal organización gremial que representa y lleva adelante los anhelos del sector, denominado Centro de Estudiantes de Sociología y Politología (CESP-UNA), y cuenta entre sus objetivos prioritarios el desarrollo de la investigación. Si bien sus primeras actuaciones fueron inestables e improvisadas, según el informe CESP-UNA(2014), en los últimos años la gestión del CESP-UNA se posiciona como un instrumento articulador de las demandas y necesidades de los estudiantes, como “piedra angular” de la estructura de la Universidad, a fin de llevar a cabo “las reformas necesarias para superar la condición actual y conformar una Facultad que nos permita pensar, sentir y actuar sobre la realidad social y política de nuestra nación”(CESP-UNA, 2014:2). Esta afirmación, que se refleja en los planes y acciones emprendidas recientemente por el CESP-UNA, es coherente con el enfoque socio-critico del Plan de Estudios de la carrera de Sociología, conforme a la clasificación teórica de Giroux (1990), porque plantea no solo conectar los estudios con la realidad social, sino también actuar en su transformación. Y agrega el documento del CESP-UNA, reafirmando el mismo enfoque, que, “la formación en aula (teoría), la extensión universitaria (o comunicación con la sociedad) y la investigación científica son los fundamento del conocimiento real y permiten pensar los procesos de modificación de la Escuela, y desde ahí la transformación de la realidad social de nuestra nación”. (CESP-UNA, 2014: 4).

El documento denominado Presentación de Memoria y Balance General detalla las acciones implementadas por los estudiantes durante los años 2013, 2014 y 2015, que incluyen la presentación de un proyecto de Centro de Investigación a las autoridades de la escuela, y el desarrollo del proyecto “Centro Virtual de Estudios, Investigaciones y Publicaciones Sociales, Económicas y Políticas (CVEIPSEP)” elaborado y presentado dentro del marco del proyecto del Grupo Articulador de Políticas Públicas (GAPP), a iniciativa del Centro de Altos Estudios del Paraguay (CAEP). Estas acciones reflejan que los

estudiantes se consideran a sí mismos como los principales protagonistas de su propia formación, y demuestran contar con autonomía intelectual, primer paso para el desarrollo de la principal habilidad metacognitiva, la auto regulación (APA apud Facione, 2007).

En los últimos años, también fueron gestionadas y ejecutadas por el centro de estudiantes diversas actividades de extensión universitaria, a partir del diálogo con docentes y funcionarios administrativos, que incluyeron debates, lanzamiento de libros, jornadas, talleres de investigación, campañas de recolección de libros para la biblioteca de la institución, solicitud de material bibliográfico a la FDCS, entre otras. (CESP-UNA, 2014:13). Estas acciones demuestran la alta consideración de la importancia atribuida al pensamiento crítico por parte de los estudiantes, que no se restringe los planes y proyectos, sino que se cuenta con datos de su efectiva aplicación práctica. Muchas de estas actividades organizadas por el estamento estudiantil promueven de forma explícita el desarrollo de las habilidades cognitivas y actitudes del pensamiento crítico. Entre ellas, se puede mencionar la implementación del Modelo de las Naciones Unidas de la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas – MUNE CSP, que desarrolla simulaciones innovadoras de consejos (Consejo de Seguridad y Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas). En estas simulaciones de consejos, se promueven casi todas las actitudes del PC señaladas por los expertos del Informe Delphi (APA, 1990), como la curiosidad, la preocupación por estar bien informado, la mente abierta a visiones divergentes, la comprensión de las opiniones de otras personas, la imparcialidad y la honestidad en relación a los propios prejuicios, estereotipos o tendencias egocéntricas.

Algunas actividades extracurriculares requirieron la vinculación con de diversas organizaciones sociales, como el Coloquio sobre Gobernabilidad Democrática, organizado por el CIRD, PARAGUAY DEBATE, con apoyo del CESP-UNA. Otras actividades, desarrolladas mediante ciclos de charlas y debates, buscaron extender el debate al pensamiento de autores que aportan nuevas formas de comprender la sociedad paraguaya, rescatando las obras de autores que “vivieron el Paraguay y forjaron su historia intelectual”, bajo la denominación: "Pensando desde Acá", y “Pensamiento Crítico en Paraguay”. (CESP-UNA, 2014:20)

En el mismo informe de gestión del CESP-UNA, los estudiantes señalan la necesidad de avanzar como institución educativa capaz de posicionarse como “centro de pensamiento crítico”, y realizar el ejercicio de “acompañar los procesos socio-políticos, para comprender la realidad, poder entenderla y transformarla”. Reafirman el principio de la práctica

transformadora, y la importancia del “pensamiento libre y autónomo”, como componentes fundamentales de la identidad del futuro profesional. Sostienen que la dirección del conocimiento debe darse “en función a las necesidades de nuestro pueblo y no así del mercado”, agregando que “es en la universidad donde se confrontan las ideas que después se convierten en acciones”. (CESP-UNA, 2014:34)

5. Consideraciones Finales

Esta investigación exploratoria tuvo como principal objetivo el estudio de la importancia del PC en la formación de investigadores en la Carrera de Sociología, UNA, de Paraguay. Se consideraron para ello los aportes teóricos de Giroux (1990), Albornoz (1997), Chaui (2004), Facione (2007) y Freire (2014, quienes distinguen la importancia radical del PC en la evolución del pensamiento de la Humanidad, en la posibilidad del desarrollo y de construcción de una sociedad mejor, y en particular en el desarrollo de la investigación científica. Su aplicación a la educación universitaria, en especial en la formación de investigadores, radica en la necesidad de conectar la ciencia con la sociedad, y sus posibilidades de transformación. La Declaración de Consenso de Expertos con fines de Evaluación e Instrucción Educativa de la Asociación de Filósofos Americanos (APA, 1990), reafirma esta consideración, identificando doce actitudes o maneras de vivir el PC, entre las que se señalan la curiosidad amplia, la preocupación por estar bien informado, el estado de alerta para la aplicación efectiva del pensamiento crítico, la confianza en los procesos de razonamiento, la autoconfianza en el propio razonamiento, la mente abierta a visiones divergentes, la flexibilidad, la comprensión de las opiniones de otras personas, la imparcialidad, la honestidad en relación a los propios prejuicios, estereotipos o tendencias egocéntricas, la prudencia y la voluntad para reconsiderar las propias posturas. Para fines educativos, de elaboración de planes de estudio y de sistemas de evaluación, el consenso de los expertos aportó la identificación de seis habilidades cognitivas del PC: la interpretación, el análisis, la inferencia, la evaluación, la explicación y la autorregulación.

El análisis de los documentos, planes de estudio y programas de la Carrera de Sociología de la UNA arrojó como resultado que los mismos se enmarcan en el enfoque socio-crítico propuesto por Giroux (1990), dado que definen el perfil del egresado como un profesional que podrá actuar en la construcción de una sociedad mejor y orientar las actuaciones políticas. No obstante, la ausencia de informes de actividades, de sistemas de

evaluación que contemplen indicadores de las habilidades y actitudes necesarias para la aplicación del PC en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la estructura fragmentada del plan de estudios, no facilitan la integración efectiva de lo propuesto en los planes y programas, con las actividades pedagógicas y los procesos de evaluación.

El análisis de los documentos publicados por el Centro de Estudiantes de Sociología y Politología (CESP-UNA), en relación a los fines y objetivos asumidos, las actividades de extensión universitaria, los proyectos desarrollados y los planes de acción, aportan evidencias de la importancia otorgada por el gremio estudiantil al PC en el proceso de formación de la carrera. Comparando los resultados de los análisis de estos documentos con los de los planes y programas de estudio, se puede afirmar que el liderazgo, en cuanto a la percepción de la importancia del PC en la formación para la investigación científica, se encuentra en el sector estudiantil de la carrera. Ese liderazgo se expresa tanto en la elaboración de planes de centros de investigación con objetivos claros de promoción del pensamiento crítico, como también en la capacidad de articulación, negociación y gestión de actividades extracurriculares diversas, que tienen como base común el PC, conjuntamente con profesores y funcionarios de la institución universitaria. Además, los informes detallados de las actividades facilitadoras del desarrollo de habilidades y actitudes del PC, permiten comprender la puesta en práctica de lo formulado en los planes de los estudiantes. La visión y el liderazgo de los estudiantes resulta muy alentadora, como primer paso para la promoción de un proceso de integración con los demás sectores de la comunidad académica interna de la carrera, que pueda favorecer al desarrollo del PC, dado que los educandos son los principales protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para fortalecer el PC en la formación de investigadores de la carrera de Sociología de la UNA, se recomienda fortalecer la gestión participativa en la institución, a fin de promover una aplicación efectiva y sistemática del PC al proceso de enseñanza-aprendizaje, la investigación y la extensión universitaria. A los profesores de la carrera, se recomienda tomar en cuenta las recomendaciones y habilidades metacognitivas identificadas por los expertos del Informe Delphi (APA, 1990), tanto en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como en la evaluación con fines de retroalimentación y mejoría del proceso. A fin de dar continuidad a esta línea de investigación, se propone la realización de otros estudios que relacionen la estructura curricular, las estrategias y los métodos pedagógicos aplicados en las diversas carreras de las universidades del Paraguay, con el desarrollo de las habilidades y actitudes del PC.

6. Bibliografía

- Albornoz, M. (1997) *La política científica y tecnológica en América Latina frente al desafío del pensamiento único* Redes, vol. 4, núm. 10, octubre, 1997, pp. 95-115
Universidad Nacional de Quilmes Buenos Aires, Argentina
- APA - Asociación Filosófica Americana (1990). *Pensamiento Crítico: Una Declaración De Consenso De Expertos Con Fines De Evaluación E Instrucción Educativa*. “El Informe Delphi”, Comité Preuniversitario de Filosofía. The California Academia Press, Millbrae, Canada.
- Canese, M. (2013) El Impacto social y la eficacia de la universidad: extensión universitaria en la Carrera de Sociología de la Universidad Nacional de Asunción. Florianopolis: Universidad Federal de Santa Catarina. Disponible en:
<https://repositorio.ufsc.br/xmlui/handle/123456789/116129>. Fecha de Acceso: 09 de agosto de 2015.
- Centro de Estudiantes de Sociología y Politología de la Universidad Nacional de Asunción (CESP-UNA). Memoria y Balance 2013-2014. Asuncion: CESPUNAPY. .
Disponible em: <http://www.cespunapy.org/> Fecha de acceso: 11 de agosto de 2015
- Chauí, M. (2003). A universidade pública sob nova perspectiva. *Revista brasileira de educação*, 24, 5-15. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/rbedu/n24/n24a02.pdf>.
Fecha de acceso: 14 de agosto de 2015.
- Facione, P. (2007). Pensamiento Crítico:¿ Qué es y por qué es importante. *Insight Assessment*, 23, 56. Disponible en: <http://www.insightassessment.com>. Fecha de acceso: 3 de agosto de 2015.
- Freire, P. (2014). *Medo e ousadia: o cotidiano do professor*. Editora Paz e Terra. Sao Paulo, Brasil.
- Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales* (pp. 171-178). Barcelona: Paidós.
Disponible en: <http://vozyverso.uacj.mx/Docentes/Poesia/Textos/lectura1.pdf>
Fecha de acceso: 8 de agosto de 2015.